

**“EL PELIGRO DE LA IDEOLOGÍA O IDEALIZACIÓN  
TEORICA EN LOS INSTITUTOS” \***  
**DRES. JOSE Y ESTELA REMUS \*\***

- - - - -

1.- La formación psicoanalítica en los Institutos de Psicoanálisis es en realidad, como todo proceso de aprendizaje complejo, es vivencial, teórico y técnico, es una especie de “reconformación” para lograr así una deseada identidad psicoanalítica. En los cursos para Titulares que desean ser Didácticos, estas modificaciones no son tan profundas, por la madurez profesional misma del solicitante a Didáctico.

2.- Hablo de “reconformación”, quizás no una palabra feliz para la creación de la identidad psicoanalítica, por no haber encontrado por el momento una quizás más exacta, pero puede aludir al Yo. El análisis terapéutico didáctico, a veces con dos o más analistas, las supervisiones, desde la tutorial hasta las dos supervisiones largas obligatorias, y los seminarios tanto teóricos como clínicos, se aprenden en ocho semestres en un proceso inevitablemente vivencial, con importantes y variados marcos teóricos, y con diferentes opiniones clínicas del material que los candidatos presentan. Por lo tanto, el “Ecro” preconsciente se enriquece y reconforma en camino hacia una identidad psicoanalítica ideal.

---

\* Presentado en el IV Encuentro Latinoamericano de Institutos de Psicanálisis, en Caracas, Venezuela, los días 19 y 20 de Mayo del 2000.

\*\*Miembros Fundadores, Vitalicios y Didácticos de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. EL Dr. Remus es Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

3.- Toda esta influencia de seis o más años conlleva necesariamente elementos que favorecen diferentes identificaciones con todos los actores didácticos que intervinieron en esta formación, o “reconformación”, de los esquemas conceptuales y de las maneras de actuar profesionalmente frente a los estímulos de diversos materiales clínicos, quizás se alude a una especial modificación del Yo. Este acervo preconsciente va a actuar después en diversas situaciones del Instituto y en general de la Institución, sobretodo en las diferencias muy radicales de opinión, como una postura que puede llegar a ser prejuiciosa de otras opiniones.

4.- De alguna manera, PERO SOLO SI EXISTE UN CLIMA DE PERMISIBILIDAD A LAS DIFERENCIAS DENTRO DE LO QUE TODOS LOS DIDACTICOS CONSIDERAMOS “HACER PSICOANALISIS”, es que esta flexibilidad del Instituto también es introyectada por el candidato. Idealmente se lograría así que el futuro Psicoanalista y Miembro de la Asociación ingrese con flexibilidad y con capacidad crítica óptima, para ser un elemento creativo de la Institución. PERO DE OTRA MANERA, LA RIGIDEZ DE LAS POSTURAS PERSONALES DE LOS DIDÁCTICOS, CONLLEVA TAMBIÉN LA POSIBILIDAD DE UNA RIGIDEZ EN LOS CANDIDATOS Y AUN A LA ESCISIÓN.

5.- Combinar estos dos polos dialécticos que tienden por su propia inercia a llegar a los extremos, no para quedarse en un justo medio pasivo, sino PARA LA CREACIÓN DE UN CAMPO PARTICIPATIVO DE DIALOGO TEORICO Y TÉCNICO GENERAL en todos los niveles del Instituto, es algo difícil, pues la tendencia a exagerar las cualidades de uno, serán los restos narcisistas, TRAE FRECUENTEMENTE LA DENIGRACIÓN DEL OTRO.

6.- Para mí, en el estudio de fenómenos grupales y sociales, este es el momento dinámico y económico para que se conforme una rigidez ideológica. Acepto que estoy tratando con sutilezas, en las que además entran los remanentes inevitables de carácter en la personalidad de cada uno de los Didácticos, y también por supuesto la de los candidatos en “reconformación”.

7.- Por qué empleo esta palabra, quizás no muy feliz, porque en este largo proceso se crean identificaciones con analistas, supervisores y maestros, las que operan no siempre desde las partes conscientes del yo, “reconformado” por ese avance creativo del entrenamiento. Sería interesante poder precisar, con investigaciones lineales de caso a largo plazo, cómo los candidatos se “reconforman” o se “entrenan”, todas las sociedades del mundo PSI se defienden del análisis sistemático de las “estirpes psicoanalíticas”. Me agrada más la idea de un yo cambiante a que se trate de aprendizajes que pueden permanecer “como sí” en los candidatos y después futuros analistas.

8.- Desde mi trabajo sobre la APM en 1960, en que la contemplaba como una microsociedad particular, como son todas las instituciones humanas, chicas o grandes, de cualquier naturaleza o finalidad, hablaba de la tendencia a idealizar y a escindir. La tendencia al “poder político” es inherente a la constitución humana. Nuestros conflictos internos entre un yo en un proceso de reintegración parcial (“reconformación”), como creo que es el análisis incluyendo el didáctico, con todas las otras influencias del Instituto, no debiera caer en una creación ideológica de cualquier teoría, en una autoafirmación profesional reactiva, o al seguimiento de patrones de un analista que es vivenciado ideológicamente como un “líder excepcional”. La excepcionalidad es hacer un buen trabajo clínico ético y de servicio.

9.- Toda institución está integrada por miembros de diversa calidad y sapiencia profesionales y con características humanistas o egoístas variadas, y los conflictos internos de toda institución, incluyendo las psicoanalíticas, no siempre sacan lo mejor de nosotros. Los líderes académicos y humanistas creativos, son los pilares de una institución, a quien se les debe alguna forma loable de reconocimiento, pero recordemos que los “intereses creados”, pueden ser un motor muy importante manifiesto o latente en los conflictos intrasocietarios.

10.- Todos estos procesos latentes de conflictos, no discurren en forma abierta en el microuniverso de los diferentes estratos del Instituto, sino que pueden permanecer preconscientes aún después de “terminado el análisis didáctico y la formación”. Creo que esta dinámica descrita muy condensadamente, es inherente a todo conflicto

social de desarrollo y crecimiento. Podemos verla en la salida de la individuación separación, en el conflicto edípico en el niño, en la entrada a la pubertad y a la adolescencia, y no se diga, en las posturas políticas que abonan el campo para que ahí suceda el cultivo de las “filias” y las “fobias”, que describí en mi trabajo sobre “La Protesta Social”.

11.- He usado el concepto de ideología como aquella postura llena de afectos identificatorios, que impiden ver los asegunes o los opuestos que nos permitan construir el campo de la duda, para avanzar en su exploración y la mejor comprensión de un problema. En tres diccionarios, el concepto de ideología se refiere al origen de las ideas, pero sobretodo cuando los pensamientos de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc., se vuelve dominante y excluyente de otras ideas y de otros marcos teóricos con una aparente lógica pragmática y razonable de los opuestos.

12.- Aquí cabría la necesidad de que se definieran mejor las diferentes condiciones mínimas para llamar Psicoanálisis a una conducta terapéutica y de profesión de servicio. A veces nos olvidamos que estamos siendo pagados por un servicio al paciente, no rígidamente para “dirigirlo” o “curarlo” en un determinado sentido cuando deseamos llevarlo a sus procesos inconscientes. Qué tan hermenéutico sea o no el Psicoanálisis no es el objeto de este breve ensayo, que sólo desea motivar la discusión e investigar el surgimiento de lo irreconciliable y esterilizante.

DRES. JOSE Y ESTELA REMUS

13.- Aceptemos simple y llanamente que por CUESTIONES DE PODER TENDEMOS A IDEALIZAR A PERSONAS Y CONCEPTOS, PARA JUSTIFICAR UNA LUCHA INTRASOCIETARIA. Esta puede siempre existir, pero como diferencias teóricas y aún pragmáticas sin una rigidez ideológica, es problema de grado de apego a una idea o una teoría. Todas las instituciones crecen, pero es muy diferente que sea en una escisión traumática, a un desarrollo con crecimiento global. Aquí podríamos hablar mucho acerca de la idea de lo que es "revolución". Somos una Institución en permanente dinámica y economía libidinal y agresiva. Sería deseable que no se llegara a extremos paralizantes y que tendiéramos a generar un campo de diálogo y respeto creativo y cuidar más a nuestros candidatos.

-----

Dres. José y Estela Remus  
Paseo del Río # 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50